



Hola, me llamo Marcelo, y desde los 13 años estoy sordo desde hoy les voy a contar mi experiencia con JESÚS, mi cercanía al Padre del Cielo, y mi vínculo con la MAMÁ de todos: MARÍA. Desde que me quedé sordo, hasta hace dos años mi vida no fue del todo fácil, mis amigos de la infancia me discriminaron, lo

que sucede es que para ellos una discapacidad (sordo, ciego, en sillas de ruedas) es algo muy difícil de manejar, de aceptar.

Hoy no los culpo, pero los extraño, son mis amigos de la infancia, nada menos. Hace dos años recibí la confirmación, y fue la experiencia más cercana que tuve con Jesús, hay veces que pienso ¿Porqué a mí? ¿Qué hice para que me elija?, Si soy un tanto imperfecto, digo muchas malas palabras, pero después me arrepiento y también soy muy sincero.

Hay gente que dice que soy alguien especial, a mi me da vergüenza, pero me da cuenta de que todos lo somos, buenos y malos, DIOS nos quiere así.

Uds. amigos no me conocen y pueden pensar que lo que escribo, es algo salido de mi imaginación, no es así, todo lo que les tengo que contar sale de mi corazón, así como lo escribo, así lo van a leer.

Una vez una amiga me preguntó si no he estado cerca del sagrario, solo mirándolo sin pensar nada con la mente en blanco, fue muy hermoso oír (porque con el corazón se escucha) lo que me decía Jesús, yo los invito a hacer lo mismo estar con él y escucharlo, solo hace falta creer.

*Les aclaro que no soy una persona de lo que se dice seria, me gusta mucho hacer bromas, chistes, no sé mostrarme así alegre, lo que sucede es que tengo un problema de riñones y eso me hace sufrir mucho (me hacen diálisis tres veces por semana) pero lo que me consuela es que Dios me necesita así enfermo como estoy, eso me da la fuerza y **las ganas de VIVIR** (así con mayúsculas), por eso me gusta que la gente piense, primero que soy un payaso, y después les cuento, porque lo hago.*

Santa Bernardita decía que su trabajo aquí en la tierra era estar enferma, yo me di cuenta que el mío también lo es, yo la quiero mucho a Bernardita, y ahora le pido por todos Uds. para que, si tienen una situación como la mía, encuentre consuelo, y mucha fuerza.

Los dejo y espero que el Espíritu Santo me ilumine para escribirles la próxima vez.

Un abrazo, y como decimos en el grupo misionero

"Ave María y adelante"

Que Dios y la Virgen los acompañe siempre.
Marcelo Arévalo (*sordo, Mendoza, Argentina*)

Extraído de
Equipo Catequístico Effata.
www.donorione.org.ar/effata

© Sordos Católicos 2003/4
Todos Los Derechos Reservados